

De eso no se habla

GUILLERMO CIEZA :: 18/03/2019

El régimen de Macri, el caso D'Alessio y las nuevas formas de guerra asimétrica imperiales

Cuando el Juez Alejo Ramos Padilla dispuso el allanamiento del supuesto abogado Marcelo D'Alessio, seguramente se sorprendió con los resultados. Buscando un extorsionador de alto vuelo se encontró con elementos probatorios de una organización supuestamente paraestatal que concentra el poder de fuego de la nueva estrategia de EEUU para garantizar su dominación en los países que considera sus vasallos: la combinación de la guerra jurídica y el poder mediático que difunde noticias falsas para estigmatizar a sus ocasionales adversarios ('fake news').

La reacción inmediata del gobierno fue intentar despegarse del personaje: El Fiscal Stornelli lo calificó como un loquito, la Ministra de Seguridad lo mencionó como alguien que anduvo circulando por allí, pero siempre le mereció desconfianza, los periodistas oficialistas que lo presentaron en distintos programas de Televisión en Canal 13, TN, América, Canal 9, Canal 24, etc. como "experto en narcotráfico", declararon haber sido engañados. Los diarios Clarín y La Nación, donde este señor aparecía como columnista invitado, se hacen los distraídos.

Es interesante advertir que también cambiar de conversación ha sido la estrategia de buena parte de la oposición que estuvo ausente cuando el juez se presentó en la Cámara de Diputados. Si bien es cierto que el juez ha sido muy medido en sus apreciaciones, tratando de evitar ser acusado de imparcialidad, era conocido que del expediente surgían hechos escandalosos que afectaban directamente a la política exterior de EEUU, al Poder Judicial y a la denominada "prensa hegemónica". Asistir a una sesión pública donde estos poderes iban a quedar expuestos significaba asumir un costo político con ellos y no quisieron pagarlo. Ya esto nos da una idea de lo que podemos esperar hacia el futuro de "buena parte de la oposición".

La teoría del chanta extorsionador

El gobierno trata de hacer aparecer a D'Alessio como un vividor y estafador que, fingiendo tener contactos en el gobierno, trataba de sacar provecho cuando se enteraba de algunos trapos sucios de los empresarios.

Esta teoría se cae porque resulta inexplicable que un simple chanta:

- Aparezca en operativos de combate al narcotráfico ordenados por el gobierno nacional.
- Ingrese a los despachos de Fiscales federales y participe en audiencias reservadas.
- Se haya filtrado en reuniones del G 20, donde además del servicio de inteligencia argentino, actúan y controlan los servicios secretos de otros países.

- Posea un arma que solo pueda ser ingresada al país por valija diplomática.
- Sea capaz de engañar e infiltrarse en el corazón de la prensa hegemónica.

¿Un carpetazo K?

El gobierno ha tratado de defenderse afirmando que se trata de una contraofensiva del kirchnerismo para tratar de embarrar la "Causa de los Cuadernos", y una maniobra del conjunto de la oposicion para afectar electoralmente a Cambiemos. Pero tambien esta teoría resulta disparatada porque:

- El juez no tiene antecedente de militancia K. Es de origen radical, estuvo vinculado a los Derechos Humanos, pero precisamente a un sector de Abuelas de Plaza de Mayo, el de Chicha Mariani, que no simpatizaba con la titular de esa organización, Estela de Carlotto y tampoco con otras figuras de derechos humanos afines al kirchnerismo.
- El Fiscal Stornelli, citado a declaracion indagatoria, fue uno de los fiscales predilectos de Daniel Scioli, ultimo candidato a Presidente por el Justicialismo. En el gabinete de Scioli se depositaba la confianza para dirigir la Justicia en Eduardo Casal, actual Procurador General de la Nacion y quien en el caso D'Alessio se ha prestado con su silencio a avalar maniobras de encubrimiento.
- La investigación no ha tocado directamente la Causa de los Cuadernos, pero si un montón de causas, situaciones y operaciones que revelan un modus operandis de espías ilegales, aprietes, extorsiones, colocación de pistas falsas y falsos testigos, que afecta en particular a los jueces Federales de Comodoro Py [Buenos Aires] y en general a toda la Justicia, que se remonta a muchos años atras, incluso cuando gobernaba el kirchnerismo. Desmontado todo ese entramado, no solo se afecta la Causa de los Cuadernos, sino buena parte de las causas en las que estuvieron involucrados estos jueces.

¿Una organizacion mafiosa?

Una de las formas de desvirtuar lo que muestra el expediente D'Alessio es promover la idea de que se trata de una organización mafiosa que solo se propone obtener dinero mediante extorsiones. Una mirada mas global sobre estas operaciones de la politica exterior de EEUU en otros países demuestra que el dinero es apenas un medio. La constante es que según el país hay objetivos, estrategias de guerra que son priorizadas y formas de obtener los fondos para sustentar esa intervención agresiva. En Nicaragua a principio de los 80 el objetivo fue desestabilizar al gobierno sandinista, el medio fue el reclutamiento de mercenarios y la provision de fondos se realizó mediante la comercializacion de cocaína comprada a narcos colombianos y distribuida en los Estados del Sur de EEUU con vista gorda de la DEA. Entre otros, fueron responsable de esa operacion Eliot Abrams y John Bolton.

En Venezuela actualmente, despues de las dificultades presentadas para una intervencion militar directa, la estrategia del Imperio parece ser reclutar mercenarios para crear grupos de choque en las fronteras. Los responsables de esa operación son los mismos que en Nicaragua de los 80: Eliot Abrams y John Bolton. En La Argentina la estrategia para asegurar la continuidad del vasallaje del país es una combinación de la guerra juridica y la

guerra mediatica. No es casualidad que el embajador de EEUU, Edward Prado, sea un juez Federal. Lo que se encontró el Juez Padilla deteniendo a D'Alessio es una pieza clave de esa estrategia, por lo que significa el personaje y por el material encontrado. Ya sabemos ademas de donde provenian los fondos para extender la red.

¿Que es la guerra jurídica?

La guerra jurídica, o 'lawfare' en ingles, consiste en el uso ilegítimo de la ley en el plano interno o violando el derecho internacional con la intención de dañar a un oponente o adversario, descalificándolo politicamente, paralizándolo financieramente, o dificultando el funcionamiento de sus proyectos o acceso a cargos publicos. 'Lawfare' fue lo que se aplicó a Lula en Brasil para que no se pudiera ser candidato a Presidente. Pero tambien fue lo que se intentó hacer en Venezuela con la cooptacion de la ex-Fiscal General Luisa Ortega Diaz, y que fue desbaratado por el tribunal Superior de Justicia. El 'lawfare', combinado con la guerra mediatica, las 'fake news', expresan las nuevas formas de guerra asimetrica que desempeña el Imperio contra todos aquellos grupos politicos o movimientos identificados como amenaza para sus intereses.

Repasando algunos portales de nuestra izquierda, veo la escasa importancia que se ha dado al tema de la trama que desmonta el Juez Padilla. Pareciera que se tratara de un problema menor, algo asi como una disputa entre gobierno y empresarios o de contradicciones entre capitalistas. Creo que a veces la mirada que tenemos sobre el mundo expone nuestra pobre incidencia politica. Y seguro es asi en las expresiones más honestas. En las más deshonestas que se coincide con la derecha en que "de eso no se habla" confirma que, para algunos, transitar por desfilódromos políticos como los que se construyen para las murgas en carnaval, resulta mucho mas confortable y menos peligroso que enfrentar al poder.

Para quien quiera enterarse, la asociacion del 'lawfare' y la guerra mediatica en su mas alta expresión no se ha aplicado exclusivamente contra ex-funcionarios del gobierno anterior o empresarios. Se aplicó contra los mapuche, en particular en las acciones que culminaron con la detencion de Facundo Jones Huala y el asesinato de Rafael Nahuel. Que D'Alessio no nos investigue certifica más bien nuestra falta de peligrosidad politica.

Un furcio inesperado

En el discurso de inicio de las sesiones parlamentarias, el Presidente, seguramente producto de la emocion del momento, cometió un furcio que fue muy comentado. Dijo: "tenemos el apoyo del narcotráfico". Y enseguida lo corrigió. Entre los materiales incluidos en el expediente D'Alessio aparece el dato escandaloso de dos reuniones del principal imputado con el Jefe Narco de la banda de Los Monos, detenido en la carcel de Rosario. Se trataría de una negociación donde se cambiaría aliviar condenas por aportes de la bandas para crear hechos que perjudicarían al gobierno socialista de esa provincia. Interrogado sobre el tema, el reconocido periodista e investigadores rosarino Carlos Del Frade afirmó en un programa de televisión que a pesar de que una de las banderas del gobierno ha sido pelear contra el narcotrafico, en los últimos años el país ha crecido en la exportación de drogas ilegales al exterior.

Agregó además que si por un lado se ha avanzado con muy publicitadas operaciones de

detención de pequeños cargamentos, por otro hay menos control sobre las operaciones mayoristas. En un país donde la lucha contra el narcotráfico parece ser una bandera exclusiva de la derecha, sería bueno repensar desde la izquierda políticas y acciones para enfrentar ese flagelo. Para ilustrarnos recomiendo las últimas investigaciones del [recientemente fallecido] profesor [Jorge Beinstein](#), que se preocupó especialmente por las relaciones de la familia presidencial con grupos como la mafia calabresa 'Ndrangheta y algunas otras mafias latinoamericanas. Las conclusiones a las que arribó el profesor son muy inquietantes, sin embargo han tenido poco impacto político. Daría la impresión que una buena parte de nuestra clase política, pero también de nuestra intelectualidad y de las agrupaciones progresistas y de izquierda, han elegido mirar para otro lado. Seguramente ponernos a hablar del narcotráfico es un tema peligroso. ¿Pero será posible cambiar esta sociedad si nos autolimitamos y decimos: "De eso no se habla"?

18 de marzo de 2019.

La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/de-eso-no-se-habla>